

Conferencia de Donantes en solidaridad con refugiados y migrantes venezolanos en países de la Región, en medio de la covid-19
(Videoconferencia, 26 de mayo de 2020)

Intervención del ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador, José Valencia

(Vocativos)

Permítanme, en primer lugar, felicitar al Gobierno de España y a la Unión Europea por haber convocado a esta oportuna conferencia que cuenta, además, con el apoyo de ACNUR y la OIM, y a los gobiernos de Canadá y Noruega como co-convocantes.

De los cinco millones de refugiados y migrantes que han debido salir de Venezuela, el 80 por ciento se han desplazado a países de la región. De enero de 2016 a diciembre de 2019, entre 350 y 400 mil personas decidieron permanecer en el Ecuador.

Si ya antes de la epidemia del covid-19, nuestra economía no estaba en su mejor momento, ahora, una importante desaceleración de la actividad económica y su impacto en la sociedad, han generado adicionales desafíos. La CEPAL pronostica que tras la pandemia se espera una severa contracción económica en la Región. Para el Ecuador, se prevé un decrecimiento del -6,5% en 2020.

En este contexto se inscriben los desafíos que enfrenta el Ecuador para estabilizar la situación sanitaria, reactivar la economía, mantener la institucionalidad democrática y proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad, entre los cuales se cuentan muchos de nuestros hermanos migrantes.

La Constitución del Ecuador garantiza los derechos humanos y los servicios públicos a todas las personas, incluidos los ciudadanos extranjeros que habitan en el país. Dos cifras reflejan el compromiso del Estado ecuatoriano: en 2019 se registraron 509 mil atenciones a venezolanos en el sistema público de salud; y cursaron estudios en escuelas públicas más de 40 mil niños hijos de inmigrantes.

Según datos presentados en el estudio **“Marco de cooperación internacional para la respuesta a las personas venezolanas en situación de movilidad”**, elaborado en colaboración con ACNUR y OIM, los costos de la crisis migratoria venezolana supondrán necesidades presupuestarias adicionales de alrededor de 550 millones de dólares para el trienio 2019 – 2021. El reto fiscal es enorme, más aún en medio de la crisis económica que he descrito anteriormente.

Ecuador requiere nuevos flujos de financiamiento para que el sector productivo nacional y el empleo se reactiven sustancialmente, para recuperar indicadores de desarrollo social y programas que se verán afectados por el impacto del covid-19.

El apoyo de la comunidad internacional es clave. El Alto Representante de la UE para asuntos exteriores, Josep Borrell, al convocar a esta conferencia ha dicho, y cito, *“los países vecinos de Venezuela han mostrado una gran generosidad al acoger a muchos*

venezolanos que han salido de su país. Su esfuerzo y solidaridad deben servir de ejemplo para todos. Estamos comprometidos a ayudarles en este momento crítico”.

Ecuador da la bienvenida a estas palabras y a otras que en el mismo sentido han expresado representantes de varios países. Hoy, más que nunca, la cooperación de los donantes ayudará a enfrentar los retos de más importante emergencia humanitaria que haya visto el Continente americano en su historia.

Muchas gracias-